# EL CRITERIO

-: *Periódico político, pedagógico, agrario, administrativo y de información* :-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

FUERA DE LA CAPITAL:
Un año. . . . . 7'00 pesetas.

EN LA CAPITAL:
Un semestre. . . . . 4'00 »
Un mes. . . . . 0'70 »

FRANQUEO CONCERTADO

Anuncios, precios convencionales.
Comunicados, 25 céntimos letra.
— Pago adelantado —

Toda la correspondencia al Director.
*OFICINAS: Calle de Pilares, núm. 39.*

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

AÑO I | Cuenca, 1.º de septiembre de 1923 | Núm. 7


## NOTA POLITICA

Cuentan los historiadores árabes que al hacer el Califa Abbasida Almanzor la obligada peregrinación a la Meca dejó encargado del Gobierno del Califato a un su lugarteniente. Algunos árabes de España, siempre belicosos y ansiosos de botín, se alzaron en armas contra él y durante algún tiempo tuvieron en jaque a los aguerridos ejércitos del Califa; más al fin el lugarteniente pudo sujetarlos con mano dura ordenando que inmediatamente fueran decapitados, y no contento con ésto, mandó salar sus cabezas y rociarlas con alcanfor y ordenó fueran llevadas a Cairawan para ser presentadas a Almanzor, por un comerciante que allí se dirigía, con el fin de expender sus mercaderías. Añaden los cronistas, de los que hemos tomado esta historia, que al serles presentadas a Almanzor, exclamó: «Doy gracias a Dios que ha puesto un mar entre semejantes enemigos y yo».

También Dios puso un mar entre nosotros y nuestros seculares enemigos; más por desdicha no nos hemos aprovechado de esta feliz circunstancia para mantenernos alejados de ellos, ocasionándonos de este modo males sin cuento. De nuevo tenemos sobre el tapete la cuestión de Marruecos; yo no sabría decir si es abulia, indecisión o falta de conocimiento, lo que nos hace seguir indefinidamente esperando como llovida del cielo una solución que somos los únicos llamados a doptar; y si por acaso alguna vez nos hallamos en vías de adoptar una resolución, un nuevo ataque de los moros, una simple noticia casi siempre por ellos inspirada, hace que volvamos de nuevo a cruzarnos de brazos con evidentes señales de impotencia. Las noticias recibidas, aunque casi siempre sean las mismas, nos sorprenden siempre y nos desorientan, engendrando en nosotros un escepticismo con pesimismos u optimismos no siempre justificados, y como al escepticismo del entendimiento corresponde la indecisión en la voluntad, nada se hace mientras los males se agudizan más cada día, hasta amenazar convertirse en endémicos.

La concentración liberal, que por cierto tampoco tiene de lo uno como de lo otro, al subir al Poder nombra a un Alto Comisario Civil y se retira a descansar, como si ésto fuera lo bastante para saldar sus compromisos con la opinión al encargarse del gobierno.

En el libro de la Providencia en que aparecen escritos los destinos de los pueblos, parece haber sido asignado al nuestro el sacrificio de su sangre y su dinero en lucha con los moros, en aras, unas veces de ideales religiosos, persiguiendo las más, otros fines de más reducidos quilates y de más baja ley; mas siempre este sacrificio ha sido perfectamente estéril para la patria y para la mayoría de sus hijos, mientras resuenan en nuestros oídos cual salmodia elegiaca en las cálidas y abrumadoras tardes del estío, la monótona canción de los muecines en los minaretes, y la eterna pesadilla de nuestros cruzados: «Dios es Dios y Mahoma es el enviado de Dios»...

¡Cuán fácil sería conocer y profundizar en la psicología del moro, ya que, como afirma el célebre grabista Dosy: «La inmovilidad es el carácter instintivo de este pueblo, por lo que eran ayer, y lo que serán mañana, en ello nada cambia ni nada se modifica»!

Sobradas sorpresas hemos soportado, que han costado y cuestan al país ríos de oro amalgamados con la sangre y sudor de nuestros soldados. Hagamos, si preciso fuese, un último y supremo ALARDE, que dé a los moros positiva sensación de fuerza y que los incline por derroteros de paz y civilización; pero que todo sea sin que muera un soldado y sin gastar una peseta, lo cual ocurriría si todos entendieran nuestra palabra ALARDE.

Yo.

## AVISO

**Se contestan consultas acerca de constitución y funcionamiento de Pósitos socializados, Sindicatos, Cooperativas, Cajas rurales, socialización de los Pósitos constituídos por éstas, emisión de obligaciones territoriales, arreglos de titulación de fincas, abintestatos. testamentarías, liquidaciones del Impuesto de derechos reales y otras análogas tendentes al fomento del crédito agrícola, a precios módicos.**

**Dirigirse, para más detalles, al Director de EL CRITERIO, acompañando sello si se desea respuesta por correo.**

## DE ULTRATUMBA

### El Riego que viene

Si *D. Juan* y los suyos supieran
La paliza que les van a dar
Sacudirianse las orejas
Y echarian a correr sin parar.

Obreros, a ellos. Hay que aniquilarlos,
Hay que *degollarlos* sin más compasión.
Jamás te detenga la *filantropía*
Que es necia manía de cruel corazón.

Ya se oyen los graznidos
Y fiera algarabía
Al ver próximo el día en
Que triunfe la verdad.

¡Si los tres rapazuelos supieran
El *pelaje* que les va a correr
Cuando sepa el obrero la farsa
Y mentiras que le han hecho creer!...

Sacudid, obreros, el yugo maldito;
Romped las cadenas de fiera maldad
Y, hendiendo en su pecho *cuchillo de muerte,*
Levántate en alas de gran libertad.

Oye en vano sus gritos
Que es agua de borrajas,
Mientras su cuerpo *sajas*
Plantas tu libertad.

Si los tres *socios listos* supieran
Su espantoso y horrendo final
Abrirían su pecho ellos mismos
Con agudo acerado puñal.

Llegado ha la hora de que la justicia
Tienda su estandarte en alto torreón.
Respetad su insignia, velad por su lema:
Hollad al que infame manchara su honor.

Ya corre aquella sangre
Que tanto mal hiciera;
Ya hondea la bandera
De vuestra libertad.

Si los pobres obreros supieran
De estas coplas la pura verdad
Levantaran sus frentes gritando:
Perro infame. Quiero libertad.

MIOPES.

## MOSAICO

### : AYUNTAMIENTO :

Es de lamentar que no sea más eficaz la labor del Excmo. Ayuntamiento de Cuenca.

Sus muchos ingresos estimulan a proyectar grandes mejoras para la ciudad y hacen concebir sus más alagüeños resultados para la misma; pero desengaños hallados en la práctica de emplear los fondos municipales, obligan a poner en duda la mentalidad administrativa de los ediles que se van sucediendo, aunque su honradez sea acrisolada y de tan buena intención su voluntad como la que mejor pueda serlo.

Lo dicho nos induce a llamar la atención del cuerpo electoral conquense para que medite en lo referente a la elección de los señores concejales. En ésto se juega el buen o mal empleo de las cantidades que se consignan en los presupuestos municipales; en una acertada elección consiste la marcha beneficiosa que pueda tomar la administración de un municipio, así como en una elección hecha al calor de las pasiones partidistas, de fáctuas obstentaciones o de particulares conveniencias como en Cuenca acontece, no puede, no es posible que pueda dar otro resultado la actuación concejil que el dado por el trabajo empleado en tejer y destejer su tela la infortunada y desorientada Penelope.

A poco que nos fijemos en los hechos, veremos demostrado nuestro enunciado: lo que hace o proyecta un Ayuntamiento en Cuenca, lo deshace o abandona el Ayuntamiento que le sucede; lo que un alcalde decreta, lo desautoriza el que le sustituye, y por ambas causas, ni la Alcaldía, ni el Ayuntamiento dan «un paso a derechas» por faltarles un plan fijo, meditado y conveniente para el bienestar del pueblo, incremento de la ciudad y fomento de la cuantiosa riqueza forestal que pertenece a la tristona Sultana del Cáliz y la Estrella que contempla, transida de dolor, el pase de sus ricas maderas por el Júcar para enriquecer casas particulares, mientras que su Casa Consistorial, su casa de Concejo, la casa de su Pueblo, abandonada de los de fuera y descuidada de los de dentro, tiene sus arcas exhaustas, hasta el extremo de no poder pagar el jornal de los míseros braceros.

Esto, señores, es triste decirlo; pero es más triste su realidad.

Preguntad sobre lo dicho a los empleados de poco sueldo, a los sufridos guardias, juguetes de una política sin entrañas, y a los humildes jornaleros, y éstas tres víctimas de tristes realidades os pintarán los cuadros de amarguras que les hace padecer las veleidades *alcalderas* y las parcialidades *concejalescas*.

¿Culpables? todos; pero en primer término el cuerpo electoral y dentro de éste los señores que hipócritamente se titulan del orden porque el día de la elección lo pasan en su casa haciendo el TUMBÓN, mientras otros, aunque también hipócritas y en otro sentido, son más vivos, arman bullanga, reducen y sugestionan al infeliz obrero con alaracas de promesas que después no cumplen; se declara socialista cualquier advenedizo sacristán, como se declararía carlista lamiendo... los *botitos* de cualquier bailarina de D. Jaime, y es convertido a veces en concejal un *replantado* sin haber sido siquiera determinado el *género* a que pertenece, siendo así que nuestra ley orgánica municipal preceptúa que todos los concejales de Cuenca y de España entera deben ser *machos*, y si por un descuido de los electores se cuela alguna *hembra* en la entidad concejil ¡agárrate, chalacho y *ponte* la mano! que por amores *invertidos* puede armarse una trapatiesta que ponga en peligro de fusilamiento en posición que se fusila a los traidores, a los pacíficos concejales que tengan la fortuna de pertenecer al género masculino.

Sólo para evitar posibilidades como la indicada, no debe quedar nadie sin emitir su voto para elegir concejales.

Pero aún hay más: además de lo del sexo es necesario saber si el pretendiente a concejal tiene los sesos en su cabeza o en la carnecería de enfrente, para evitar que algunos ediles tengan por cabeza una calabaza sobre los hombros repleta de serrín, telarañas y mondaduras de patata, porque esto sería otro peligro como suele serlo con frecuencia en los Ayuntamientos que consienten les impongan alcalde con la misma frecuencia que pone la criada los calcetines del señorito sobre la mesita de noche en los días que más sudan los pies.

De modo que por cualquier parte y de cualquier modo que se mire la elección de concejales, es conveniente, es preciso y absolutamente necesario que tome parte activa en ella todo el cuerpo electoral, levantándose los señores Tumbones y seleccionando, de entre los mejores, el que mejor pueda, sepa y quiera representar al pueblo.

Pronto llegarán las elecciones y veremos lo que se hace en Cuenca y su provincia.

Lo hecho hasta el presente es doloroso. Los que somos socialistas hasta las *cachas;* los que entendemos que para ser socialista no es necesario perseguir la Iglesia de Cristo en su estado docente ni creyente; los que entendemos que la Prensa que algunas sociedades hacen leer y pagar al pobre obrero no debe ser un púlpito de maldecir contra Dios, sino una escuela permanente que fomente el cariño del hogar; que aparte al trabajador de la taberna; que haga amar a su mujer y sus hijos más que a la prostituta y a los viciosos; los que entendemos también que el obrero será tanto más feliz cuanto menos ideas disolventes lea, y los que nos honramos siempre y en todos los casos, desde hace más de cuarenta años, estrechando la mano callosa del obrero y jamás aprovechamos su ignorancia para explotar su bolsillo, ni nos valimos de su voto para ser concejal, hemos sufrido una dolorosa decepción al ver que noblemente, con toda su buena fe, los obreros de Cuenca eligieron su representación en el municipio, y en el Ayuntamiento conquense no se ha hecho lo necesario en beneficio del obrero, y hasta se ha dado el caso de ser dicha representación un obstáculo para que fuera pagado el jornal al pobre trabajador.

Esto es tan doloroso, como cierto. Como también es cierto y doloroso que el periódico que se hace pagar al obrero, de la caja de fondos acumulados por el pobre trabajador, en lugar de luchar por los santos ideales del bienestar social, instruyéndolos con nobleza y enseñándoles a saber que el deber de todo concejal es la procura de que el Ayuntamiento, mirando por los intereses del pueblo, por la higiene, la cultura, la sana alimentamentación y los recreos honestos, cuál sería, como dicho hemos en estas mismas columnas, una tahona reguladora, carnecería municipal, plaza del mercado, material completo de incendios, espaciosos jardines de recreo, un laboratorio dedicado al análisis de los alimentos, servicio continuo de agua potable, red de al-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Criterio, El. 1/9/1923.